





# “CARTA DEL MAS ALLÁ”.

Si este título lo sugiere al lector una historia de fantasmas, apariciones o misterios parapsicológicos o de ultratumba, está rotundamente equivocado. Es preciso reconocer que, Torcuato Luca de Tena, el autor, no estuvo lo que llamaríamos inspirado en la elección del título de su obra, pues, otra vez, nos hallamos frente a una de las novelas de gran categoría de este autor español que nos maravilló con “Los Renglones Torcidos de Dios” (1989) y que comentaremos en las páginas de este mismo periódico. Luca de Tena, fallecido en 1999, autor abundantemente laureado, dejó al mundo de las letras y a sus amantes, una docena de libros que abarcan distintos géneros literarios: lírica, drama, cuento, novela y ensayo.

“CARTA DEL MAS ALLÁ” (1978. Primera Edición en Chile, 1999, Andrés Bello), es una novela escrita en primera persona. Sebastián Casares, el protagonista, acuñalado empresario de la construcción, es muerto a balazos en la puerta de su propia casa en Madrid. Un asesinato que nos trae la evocación de los atentados de la ETA, de los que ya estamos acostumbrados a ser informados por la T.V. o la prensa. Sebastián, que ha caído abatido por los disparos cuyo origen se desconocen, es quien, ya fallecido, nos empieza a narrar su doble vida. (Era casado, tiene un hijo con Emilia, su mujer; pero, también tiene una amante, Lola, una hija natural, etc.) Aquí reside gran parte del interés y originalidad de la novela.

Sebastián nos cuenta los pormenores - y los “por mayores” de su ya pasada existencia terrena y, a la vez, los detalles de la vida que ahora tiene. Se adentra el narrador, con singular sofura, sabiduría y sencillez, en uno de los temas más complejos y discutidos de la teología dogmática católica. Un tema que en nuestros días es obviado o sostendrá por los predicadores y profesores de teología. Por eso, es que se torna tan interesante en esta obra. En efecto, Luca de Tena, a través de capítulos y párrafos explicativos, nos describe cuáles son, por ejemplo, las condiciones del alma una vez que se separa del cuerpo. La Teología Dogmática (aquella que estudia las verdades que deben ser aceptadas por fe, no por la razón) globaliza la realidad de la muerte, el Juicio (particular y universal), la Segunda venida de Cristo, el Infierno, el purgatorio, el cielo, en un gran tratado titulado “Los Novísimos” (Últimos Eventos) muy bien se documentó el autor quien al hablar de los tormentos del purgatorio cita el concilio florentino y nos recuerda lo que no ha mucho volvió a repetir

gravedad de los pecados de omisión, la categoría de las penas, todo se atiene a la más fiel ortodoxia. El puente para la fantasía, no obviemos que es una novela, lo pone cuando explica que ha ido a dar al purgatorio, únicamente, porque el momento de morir su sola preocupación, su obsesión, era saber quién lo había sacado de este mundo. El alma del difunto que, para lograr llegar a Dios (cielo) debe aclarar la razón de su asesinato - y saber quién lo borió del mundo terrenal - es la que nos lleva a través de un argumento de corte policial. Para él, Sebastián Casares, el purgatorio, “Su” purgatorio terminaría cuando descubran quién es su asesino.

Para felicidad suya, Carlos su hijo, inicia una investigación privada. La justicia ordinaria no ha hecho nada. (Esto nos suena muy familiar). Hay un detective - María Luisa - que conduce la investigación recurriendo a métodos y conductas que mueven a risa. Realmente, la novela contiene un humor que hace reír al más serio. A la vez, nosotros sentimos la misma tentación que en las novelas de Agatha Christie. Atrapados por la inteligente trama de la narración, empezamos a sospechar de éste y de aquél y de ese otro personaje, para quedar perplejos al final con la culpabilidad de alguien que jamás desmentió nuestras sospechas.

Entretendísima novela esta “Carta del Más Allá”, que a los católicos nos servirá para recordar - así sea de paso - las verdades que atañen a nuestro último fin y que la teología dogmática subraya con una expresión decidida cuando les anuncia: “DE FIDE”. Esto es, sin lugar a dudas.

He de insistir que la obra nada tiene de deprimente o mórbido. Al contrario. Es un libro pleno de esperanza y de luminoso humor. Para muestra un botón. Cuando la hija de Sebastián le cuenta que “mamá” tiene novio, el protagonista comenta: “No da la menor importancia al hecho porque los novios de Lola, antes y después de mis relaciones con ella, no podrían contarse con los dedos de la mano de todo un regimiento.” El humor está presente en cualquier flashback del narrador y, especialmente, en los truculentos pasajes de la investigación que María Luisa hace para dar con el asesino de Sebastián. Esta hilaridad establece el justo contrapeso con los contenidos teológicos y las reflexiones políticas que estructuran la obra, dándole un toque de simpatía y sutileza que encandila al lector. “Carta del más Allá”, de Torcuato Luca de Tena, cuenta con un índice de materias que sirve como recopilación de todo el valioso cúmulo de información teológica que usó

# **Carta del más allá" [artículo] Mario Noceti Zerega.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Noceti Zerega, Mario

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Carta del más allá" [artículo] Mario Noceti Zerega.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)